

Foll.
372.88
2

Handwritten initials

11645



Ministerio de Cultura y Educación

Consejo Nacional de Educación

Educación para la Reconstrucción

| | | |
|------------|--------------------|-----------------|
| BIBLIOTECA | | Foll. 372.88 |
| Entró | 7/6/76 | 2 |
| Num. Pags. | ps. As. | |
| Intervino | <i>[Signature]</i> | |

011663
Foll
372.88



Ej. 2: 14665

Lengua

3

CENTRO NACIONAL
DE DOCUMENTACIÓN E INFORMACIÓN EDUCATIVA
Av. Eduardo Madero 235-1er Piso - Buenos Aires - Rep. Argentina

CONSEJO NACIONAL DE EDUCACION

| | |
|----------------------------------|---|
| <i>Presidente:</i> | Profesor ALFREDO NATALIO FERNANDEZ |
| <i>Vicepresidente:</i> | Lic. EDUARDO OSCAR VILAR |
| <i>Vocal:</i> | ESTER TESLER DE CORTI |
| <i>Vocal:</i> | Prof. ESTHER ABELLEYRA de FRANCHI |
| <i>Vocal:</i> | Dra. ROSA GLEZER |
| <i>Vocal:</i> | Dr. FRANCISCO HUGO TORIJA |
| <i>Vocal:</i> | Prof. HERIBERTO AURELIO BARGIELA |
| <i>Secretario General:</i> | Prof. ANGEL GOMEZ |
| <i>Prosecretaria:</i> | Prof. MARTHA ELENA MOLINUEVO |
| <i>Superv. Gral. Pedagógica:</i> | CRISTINA ELVIRA FRITZSCHE |

La presente publicación está dedicada a la poesía.

La nota inicial es un análisis de las variadas formas de la expresión poética.

Enuncia características que deben ser observadas si se quiere incorporar la poesía a la vida del escolar.

Atentos al objetivo de lograr que la poesía sea un instrumento cotidiano de la comunicación entre docentes y alumnos y para enriquecer el material de que se dispone, se han seleccionado grupos de poemas para los niveles inferior, medio y superior de las escuelas primarias.

Los poemas y sus comentarios permiten al maestro orientarse en la búsqueda de nuevos poemas para incorporarlos a la tarea escolar.

Para dar algunas características del lenguaje poético y actualizar conceptos, se agregan dos artículos comentando los poemas "El invierno" y "El mar".

Una nota sobre la poesía tradicional y sus fuentes sugiere pautas para la utilización del rico folklore infantil que está al alcance del maestro en cualquier escuela de la república, ya que este tipo de folklore se desarrolla tanto en zonas rurales como urbanas. La tarea de su rescate asegura una auténtica cultura literaria cimentada en la expresión espontánea y creativa del pueblo.

Finalmente, un artículo general sobre la biblioteca del aula, proporciona técnicas sencillas para que el alumno pueda frecuentar con regularidad diversas fuentes de lectura.

LA ANTIPOESIA INFANTIL

Pocos objetos culturales han servido para representar la escuela en forma tan clara como el libro de lectura y la recitación.

El primero como receptáculo de la ideología, instrumento inicial para el aprendizaje de la lectura, agente indiscutible de la formación del niño según las concepciones escolares más tradicionales.

La recitación ha servido asimismo como cristalización de un modelo de maestro y de alumno: el memorístico, el "exhibidor", el escolar por autonomasia, modelos que, desafortunadamente, no han desaparecido.

Las antologías de poemas "para niños" han conservado mucho del material utilizado en las escuelas ya sea en clases, ya sea en actos escolares. Es conveniente revisar esas antologías y seleccionar. Se puede encontrar uno con versos auténticos, con versos de circunstancia, con versos discretos, con versos detestables.

Leer algunos de los "poemas" que el comercio ofrece desde hace décadas a la inocencia de padres deseosos de colaborar en la formación artística de sus hijos, y al oficio de los docentes que intuyen el valor de la poesía en la actividad educativa, resulta a veces apasionante. Citemos, por ejemplo:

*. . . "Y en brazos de la abuela viejecita,
devorado por fiebres delirantes,
moría en una tarde desolada,
llevando en sus pupilas reflejada,
la visión de los blancos elefantes."*

*(fragmento de "El cuento de la abuela"
de Ovidio Fernández Ríos)*

Imaginemos el agradable efecto que producirá en un niño de 6 años. Efecto tal vez comparable al de este poema de Antonio Bórquez Solar "Huérfanos", que dice, refiriéndose a unos pichones:

*. . . "Correrán los mundos
como vagabundos
en medio a los hombres malvados y hostiles. . .
Tan sólo, Dios mío, que tú los vigiles!"*

La alegría, el optimismo o el amor al hombre que trasuntan esos versos no son precisamente el ideal de la infancia. . .

En otros casos no se trata de visiones crueles o acongojantes sino de un simple error de apreciación que consiste en calificar de "infantil" todo poema que hable de la infancia, veamos por ejemplo: este fragmento de "Pasa un organito" de Emilia Bertola:

*"Cómo nos habla de cosas
que creímos olvidadas!
Cosas de la infancia muerta,
vagas borrosas y pálidas."*

Sigue a estos versos una lacrimosa evocación de los quince años pueblerinos que culmina con lágrimas furtivamente secadas.

Es evidente, que para el niño carece de significado. Presenta situaciones no vividas aún por él; por lo tanto no pertenece a su realidad que ni siquiera puede imaginar.

A veces el problema no afecta al lenguaje poético, sino a la propia lengua castellana. Resulta previsible el desconcierto de cualquiera de nuestros alumnos ante:

*"De la música tiene la armonía,
de la irascible tempestad el grito,
del mar el eco y el fulgor del día,
la hermosa consistencia del granito,
de los claustros la sacra poesía,
y la vasta amplitud del infinito."*

Todo ello dicho de "Nuestro idioma" por Bonifacio Byrne. Qué lejano parece todo esto de despertar la admiración por un idioma que más que monumental y excelso debe ser para el alumno familiar, útil, cotidiano.

Estas concepciones estatuarías se hacen más comunes cuando se aborda el tema del trabajo:

*... "El cerebro de los niños,
es un duro pedernal
y el martillo es el trabajo;
¡niños pues, a trabajar!"*

(*El trabajo, de Teodoro Palacios*)

Estas incitaciones al trabajo se repiten en:

*"Ya que por ti lucharon con exceso,
emprende de la gloria la jornada:
¡huye de la ociosidad que te anonada!
¡Acógete al trabajo y al progreso!"*

(*"A un joven ocioso" de Gregorio Torres Quintero*)

*"Y si del pedernal que es infecundo
saca el golpe la luz, ¿no alcanzaremos
con esfuerzos constantes y supremos
la prometida redención del mundo?
Todo trabajo es oración. Oremos."*

(*"Trabajar es orar" de Gaspar Núñez de Arce*)

*"Al estudio, al trabajo,
con sublime constancia.
¡Del porvenir hermoso
a conquistar las palmas!"*

(*"El porvenir" de Ramón Melgar*)

Cerebros martillados, jornadas de gloria, pedernales, redención del mundo, sublime constancia: figuras que conforman una falsa imagen del trabajo. La realidad es otra.

En el plano social los hallazgos no serían menores: la miseria, el conformismo ante la injusticia, el elogio de la humildad (cuando no del servilismo):

*"Pobres de pobres, van ateridos,
almas sin lares, aves sin nidos.
pasan en bandos, en amasijos
por las calles y los cortijos.*

*.....
¡Los hay de vago mirar cruento,
dolientes ciegos de nacimiento!
Los hay de heridas agujereadas,
rojas de lirios y gangrenadas.
Los hay siniestros de anchos bordones,
¡Dios sólo sabe si son ladrones!"*

(*"Los pordioseros" de Guerra Junqueiro*)

— ¿Nada pedís? —dijo El—
Camelia, irguiendo la frente
gritó: “Belleza”. —Corriente:
serás reina del vergel,
y un día tendrás de vida.
¿Y tú, Violeta? —“Fragancia,
y vivir siempre escondida.”

(“Las Flores” de E. Santiago Fuentes)

“Seca su llanto, calla sus dolores.
Y, sólo en el deber sus ojos fijos,
Recoge espinas y derrama flores,
sobre la senda que trazó a sus hijos.”

“Si eres pobre confórmate y sé bueno;
si eres rico protege al desgraciado,
y lo mismo en tu hogar que en el ajeno
guarda tu honor para vivir honrado.”

(“Mi padre” de Juan de Dios Peza)

Algunas veces el enciclopedismo adopta formas risibles o tediosas como los casi ochenta versos de “Voces de animales” de Melitón González en los que so pretexto de protestar por los errores de poetas diversos se enumeran las distintas voces de animales en sucesión que no cabe siquiera citar. Este recurso emplea también Ismael Parraguez en “Concierto” que remata así:

“Chillan monos y chicharras,
la abeja zumba al volar
y este es ¡oh niño! el concierto
que forma el reino animal.”

Sin dejar de lado las tradicionales fábulas de Iriarte y Samaniego, la mayoría de ellas alejada por su lenguaje del público infantil actual, la enseñanza moral se explicita en incontables poemas igualmente grandilocuentes o pobremente alegóricos:

“Haraganería
hija de Pereza,
vive en compañía
de doña Pobreza.

La vi ayer: gemía
llena de tristeza
casi en agonía
tendida en su pieza.

Rastros de vileza
en su cuerpo había,
¡ay, y en su cabeza
mucho fantasía!

Un pan no tenía
en su pobre mesa,
pero se sentía
olor de cerveza.

Llenando su artesa
Robo la asistía. . .
¡Tal como se empieza
se acaba algún día!

Así irá a la huesa
Haraganería
y doña Pobreza
le hará Compañía.

(“Haraganería” de J. Manuel Cotta)

Este último poema no ofrece posibilidad para trabajar con fluidez en ningún nivel. Analicemos algunos aspectos:

— Vocabulario: (artesa, huesa, vileza) No se emplea en la lengua castellana.

— Personificación: Doña Pobreza; hija de Pereza, Haraganería, son representaciones de difícil aceptación.

— Realidad representada: para el niño es vacía de contenido, porque no es su realidad, la realidad que lo circunda.

Si después de esto sus niños han realmente disfrutado, siga adelante sin temor, está ante un fenómeno cultural.

Pero si ocurre lo contrario, alégrese, sus niños están a salvo. Busque para ellos verdadera poesía. Y disfrútela usted también.

POEMAS PARA LOS MAS PEQUEÑOS

Los poemas que se han seleccionado tienen características distintas, que responden a los distintos niveles.

Los poemas inéditos de la poeta cordobesa Edith Vera participan de características rítmicas y temáticas que les dan unidad y gracia. Son pequeñas estrofas de sabor popular, con agudas observaciones y cierto escamoteo que los acerca a la adivinanza.

A una línea más tradicional pertenece el poemita de María Hortensia Lacau (que integra el libro "El arbolito Serafín"). Rescata elementos populares ("y vienen / y van / y suben / y bajan / por el / tobogán.") con un ritmo atractivo y apelaciones afectivas ("cada hojita / verde, / vuelve / con su mamá.").

El poema de Villafañe, lírico y descriptivo, se enriquece con imágenes noblemente poéticas. Un ritmo atrayente favorece al lector dándole el tiempo necesario para la comprensión y goce del poema. Las palabras simples y cotidianas lo hacen apto desde los 4 ó 5 años. Pertenece a "El Gallo Pinto", libro que editara la Universidad de La Plata, con dibujos de niños de diferentes escuelas del país recopilados por el autor.

*Ríe el agua, el sol,
la flor.
El agua ríe corriendo.
El sol al amanecer.
La flor, al abrir su pecho
desnudando el corazón.*

*Va el tren diciendo:
— ¡Vamos!
Nosotros nos quedamos.
Palabritas de adiós
en el aire bordamos.*

*En el papel del aire
el verde escribe una flor.
Letra abierta, clara, firme.
La corola dice: — Vengo.
El perfume dice: — Voy.*

*¡Abre las ventanas
que entren los pájaros!*

*¡No cierres las ventanas
antes de que se vayan!*

*El tomate es un rojo
almohadón de seda.
Lo ponen en la mesa,
se queda.
Lo ponen sobre un banco,
se queda.
Rojo.
Rojo.
De seda.
Se queda.*

*La puerta de madera
antes fue un árbol
donde llamó el viento,
un pájaro
y ¡ay! el hacha.*

Edith Vera

CUANDO LLEGA EL VIENTO, VIENTO

*Cuando llega
el viento,
viento,
todas
las hojitas
bailan
de contento,
y algunas
se hamaçan
y vienen
y van,
y suben
y bajan
por el tobogán.*

*Cuando
el viento,
viento,
viento,
se va,
cada hojita
verde,
vuelve
con su mamá.*

María Hortensia Lacau

CANCION PARA EL RETORNO DE LOS LEÑADORES

*Deja el hacha,
leñador,
que la noche
ya llegó.*

*Los mirasoles cansados
de tanto mirar el sol
están buscando la noche,
leñador. . .*

*Deja el hacha,
leñador,
que la noche
ya llegó.*

*Por la orilla de la tarde
pasea el grillo su canción,
canta llamando a la noche,
leñador. . .*

*Deja el hacha,
leñador,
que la noche
ya llegó.*

*Está la primer estrella
sobre los ceibos en flor
bajó trayendo la noche,
leñador. . .*

*Deja el hacha,
leñador,
que la noche
ya llegó.*

Javier Villafañe

INVIERNO

*El invierno tiene
color de cuento
y de ventana cerrada,
que no entre el viento.*

*Además tiene el sabor
de frazada calentita
en las manos de mamá
arropando, abrigaditas.*

*El árbol se mueve triste
las hojas dicen: Adiós,
nos vamos volando lejos
con nuestro traje marrón.*

*El sol calienta apenitas,
¿dónde se guarda el calor,
en un bolsillo de nubes
o es que el viento lo borró?*

*Cuando el invierno se va
nos entrega de regalo
una primavera nueva
y después. . . Verano.*

Clara Bitman



Comentario sobre el poema "EL INVIERNO" de Clara Bitman

Diferentes niveles de sentido

Desde el primer llanto hasta el lenguaje verbal, hay un intenso camino de experiencias que definen para siempre a cada ser humano.

La poesía, precisamente, es el recurso literario por medio del cual el lenguaje verbal se particulariza y acerca las palabras convencionales —muchas veces violentando su sentido— a la expresión primitiva: llorar, suspirar, reír, gritar. . .

Quien lea atentamente el poema "El Invierno" de Clara Bitman, podrá intentar —al solo efecto de conocer más inmediatamente el lenguaje poético— la reducción última de sentido de cada estrofa o de las unidades de sentido que las constituyen.

Podríamos, por ejemplo, establecer una secuencia de palabras que corresponderían correlativamente a las cinco estrofas del poema:

abrigo — madre — distancia — deseo — placer

En efecto, la primera estrofa, por medio de una metáfora auditiva (color de cuento) y de una metáfora visual (color de ventana cerrada que no entre el viento), logra hacer vivir una situación muy primitiva, la de la relación madre-hijo en un ámbito cerrado y cálido.

La segunda estrofa repite y aumenta la intensidad de esa situación inicial, cuando se refiere directamente a la acción de la madre por medio de una metáfora sinestésica (sabor de frazada calentita).

La tercera estrofa, centro del poema, establece repentinamente una distancia y provoca el desasosiego por medio de metáforas de movimiento que involucran en una síntesis poética tanto a los atributos del invierno (hojas caídas, árboles desnudos), como al propio lector (nos vamos. . . con nuestro traje marrón).

Luego de la distancia anterior, la cuarta estrofa renueva el deseo de la calidez maternal e inicia la búsqueda. En el primer verso se evoca la carencia: "el sol calienta apenas" y en los

otros tres versos, por medio de una imagen visual (en un bolsillo de nubes), se suscita la búsqueda del calor deseado.

Por último, los cuatro versos finales producen placer por la promesa de la vuelta al estado inicial, esta vez logrado en un ámbito total, el de la naturaleza y como consecuencia del mismo invierno que deja paso a la primavera.

En definitiva, nuevamente

abrigo — madre — distancia — deseo — placer

muestran que el poema expresa diferentes niveles de sentido, desde el más inmediato referido al tema explícito, a los más profundos que no se expresan directamente pero que actúan sobre el lector con una inusitada fuerza inconciente.

Por eso mismo "El Invierno" trasciende en mucho el simple tema de las estaciones del año para provocar las mismas vivencias que el niño ha recorrido en su paso desde el nacimiento al momento en que ya puede asimilar el lenguaje.

Todo poema reúne tales virtudes.

Por lo tanto, no es necesario desbrozar los diferentes niveles de significación que establece ya que el lector sensibilizado por el hábito y la frecuencia los asimila en forma directa y profunda. La actividad creadora que despierta la poesía es el modo de evaluar ese entendimiento de niveles de significación subyacente.

El ritmo, la sonoridad y la experiencia corporal

El poema no nombra sino que "hace vivir", nombrando. Por esta razón la poesía está más ligada a la experiencia corporal que ninguna otra forma literaria.

El ritmo de los versos que, en este caso muestran una métrica desigual, responde al ritmo de la respiración y al ritmo latente del corazón que muy tempranamente el niño interioriza como expresión que acompaña indefectiblemente a sus sentimientos. Cuando no se sabe hablar —y aún cuando no se lo desea— el cuerpo encuentra una expresión inmediata en el latir del corazón y en el ritmo de la respiración, expresión muy primitiva reconocible desde el nacimiento en la relación del niño con la madre.

La rima del poema, a su vez, que es asonante en este caso, se

establece en el final de los segundos y cuartos versos: regalo — verano — cuento — viento; calentita — abrigadita; etc. y también actúa como un proceso natural, repitiéndose. La reiteración de una sonoridad que muestra semejanzas evidentes de acento y de sonido hace que el lector escuche atentamente, casi previendo lo que está por venir. Esa tensión emocional provocada por la rima y su satisfacción inmediata —efectivamente, llega la palabra deseada, es decir la que concuerda fónicamente con su antecedente— es de gran importancia para la recepción del poema y también está relacionada con la actitud corporal: creada la necesidad de determinados estímulos, el cuerpo sufriría el impacto de una ruptura. De la misma manera, sería intolerable que las palabras que nos son dichas con tono afectivo fueran interrumpidas por gritos violentos, por mucho que el contenido del mensaje verbal siguiera teniendo un tono cálido.

No solo la rima sino también lo que llamamos el “color de las palabras” intenta evocar por el solo valor fónico experiencias elementales vividas por cada uno. Por ejemplo, las rimas de la tercera estrofa (adiós — marrón, comparadas con la de la última, regalo — verano) muestran claramente la diferencia sentimental que va del tinte apagado y fugaz de las palabras que parecen ensordecirse en el final agudo, en contraposición con el tinte cantarino de *regalo* y *verano*, que, por sí mismas expresan alegría, más allá de su significado convencional.

En efecto, la poesía, entendamos o no su significación como sucede en el caso de los poemas escritos en idiomas que desconocemos, tiene la virtud de evocar por la sonoridad de las palabras, vivencias tales como el agua, el perfume, el hielo, la violencia, la lentitud, el amor, la turbulencia, la ira, etc. y cualquier otro significado profundo y multiplicador.

El juego en relación con la metáfora y la comparación

La comparación poética y la metáfora son recursos que también apelan a otra experiencia corporal: el juego.

Se asientan en el mecanismo del “como si”: hojas que dicen adiós “como si” fueran niños que se despiden; sabor caliente “como si” pudiéramos probar y comer la frazada conque nos

abrigó nuestra madre; un bolsillo de nubes “como si” las nubes fueran vestidas tal como las personas; etc.

El niño, a partir de su propio cuerpo, incorpora el mundo que lo rodea gracias a ese mecanismo del juego fundado en el “como si”.

Primero se succiona el dedo “como si” fuera el pecho materno, más tarde se balancea por sí mismo “como si” su madre lo acunara en los brazos, y, cuando ya juega específicamente, es “como si” fuera el padre, la madre, el mecánico, el médico, el constructor de trenes, el tren mismo, etc.

Precisamente, el mecanismo de la comparación poética y aún de la metáfora es una elaboración profunda y a nivel de lenguaje de ese mecanismo infantil que consiste en conocer y asimilar el mundo a través del juego en la etapa en la que el conocimiento racional todavía no es posible.

Pero, aún fundándose en ese mecanismo psicológico, la poesía ofrece un extraordinario grado de elaboración del lenguaje ya que ella, con sus refinados recursos, devuelve a la fuente y a la experiencia original el lenguaje racional, dándole la frescura y la intensidad que solo la vida puede provocar.

Por eso mismo, nadie mejor que el niño para asimilar las metáforas, sin requerir para ello explicación racional alguna, ya que el niño no ha perdido aún la capacidad de jugar.

Y el niño que esté en contacto con la poesía a partir del momento en que su propio lenguaje comienza a socializarse —alrededor de los seis años— no olvidará jamás que la experiencia poética le permitirá renovar durante toda la vida una forma creadora de conocer y asimilar el mundo desde lo que cada uno tiene de más original e intransferible: su experiencia.

Aprovechamiento integral de la poesía "El Invierno" de Clara Bitman

La producción que se promueve en el nivel inferior debe ser netamente creadora. Se estimulará para que se realice una serie de ejercicios propuestos por el niño que respondan a distintas actividades. Cada niño actuará según sus intereses.

Composición

Percepción espacio

— "Las hojas dicen adiós / nos vamos volando lejos."

A partir de estas imágenes, el maestro puede realizar juegos de experiencia corporal:

- Volar como las hojas (a derecha, izquierda, arriba, etc.)
- Caer como las hojas.

— "Tiene el sabor de frazada calentita. . ."

- Dormir arropados
- Protegerse del viento

— ¿Dónde se guarda el calor?

- Guardar el calor en las manos, en el corazón, en los bolsillos, en la mirada, etc.

Percepción tiempo

— Crear un movimiento repetido que exprese tristeza a partir de las imágenes de "El árbol se mueve triste".

— Crear un movimiento repetido que exprese alegría a partir de las imágenes "Cuando el invierno se va / nos entrega de regalo / una primavera nueva / y después. . . verano."

— Con los dos movimientos anteriores formar una secuencia rítmica y repetida en forma de canon.

Relación tiempo-espacio

— Realizar un juego grupal que consista en traer los objetos (imaginarios o reales) que nos da la primavera.

— A partir de la imagen "El sol calienta apenas", promover un juego con "El sol calienta cada vez más": poquito — poco

— más — mucho. (En este juego se sugiere la conveniencia de formar parejas o grupos, un chico actuará como sol).

Descripción

De ambiente:

- Dibujar un momento del poema
- Dibujar elementos que se mencionen en el poema.
- Crear otros elementos que no se mencionan pero que se refieran al ambiente.
- Modelado.
- Collage.
- Dactilopintura.

De personaje:

(En el poema, personajes son aquellos que actúan: el invierno, el sol, las nubes, la primavera. . .)

- Modelado (trabajar con distintos materiales para vivenciar la sensación táctil).
- Incorporar un personaje a una determinada escena empleando distintas técnicas.

Narración (desde 3º grado en adelante):

- Dibujar una secuencia en dos cuadros.
- Escribir una oración en cada cuadro.
- ¿Dónde habrán ido las hojitas del árbol? Dibujar, modelar, escribir.

En todas las actividades de composición se ha respetado la faz creadora. Se tuvo en cuenta el proceso evolutivo hasta llegar a la expresión escrita, como lo indica el último ejercicio.

Estas son algunas de las actividades que pueden surgir. El maestro podrá orientar para realizar otros ejercicios, siempre teniendo en cuenta el nivel del grupo de trabajo.

FUENTES TRADICIONALES DE LA POESÍA INFANTIL

Dos autoras argentinas han presentado poemas tradicionales adecuados para el nivel primario, se trata de los "Versos tradicionales para cebollitas" de María Elena Walsh y "Poesía tradicional argentina" de Libertad Demitropulos.

Hemos elegido las versiones que cada uno de estos libros ofrece de un tema tradicional referido a la mentira disparatada:

AHORA QUE ESTAMOS DESPACIO

*Ahora que estamos despacio
vamos a contar mentiras, tra la lá.
Por el mar corren las liebres,
por el monte las sardinas.*

*Yo salí de campamento
con hambre de tres semanas,
me encontré con un ciruelo
cargadito de manzanas,
empecé a tirarle piedras
y caían avellanas.*

*Con el ruido de las nueces
salió el amo del peral:
— ¡Niños, no tiréis más piedras
que no es mío el melonar,
que es de una pobre señora
que me lo mandó cuidar! . . .*

Anónimo. Seleccionada de Poesía tradicional argentina, de Libertad Demitropulos.

EL MENTIROSO

*Ahora que andamos despacio
les voy a contar mentiras:
por el mar corren las liebres,
por el aire las sardinas.*

*Hoy hace veinte mil años
que en la ciudad Nosedonde
me mandaron una carta
a las treinta de la noche.*

*Veinticinco cordobeses
salieron a la montaña
con fusiles y escopetas
a fusilar una araña.*

Seleccionado de "Versos tradicionales para cebollitas" de María Elena Walsh.

contar mentiras) y la posterior apertura de la idea en dos sentidos diferentes, en la versión de Demitropulos enraizada en lo rural; en el caso de Walsh más cercano al absurdo urbano.

Insistir sobre la libertad del pueblo para enriquecer su posesiones culturales, puede llevar el interés del niño hacia el goce de las variadísimas formas del folklore infantil que recogen y recrean sus juegos.

Resulta interesante observar el desarrollo similar de las ideas iniciales: el llamado al sosiego (Ahora que andamos-estamos despacio) y al juego de la mentira (Vamos a contar-les voy a

PARA LOS GRADOS INTERMEDIOS

Juego y afectividad pueblan los poemas seleccionados para los grados intermedios.

La pura fantasía asentada en juegos verbales se explaya en los versos de Adela Vettier. Graciosas imágenes bordean la exposición del procedimiento para "embruja" y el agradable descubrimiento de las cualidades que parece ocultar.

También en un plano de fantasía se desarrolla "De porcelana" cuyos atisbos surrealistas se combinan con el sabor popular del estribillo y las fórmulas narrativas.

El juego puro se vuelca en "Trabajitos" de M. Giménez Pastor. Breves estampas unitarias enfrentan al niño con el trabajo como juego a partir de una libre relación con los objetos (sombreros, pedacitos de diario, revistas, ramilletes, máquinas de escribir).

El poema de Ida Réboli "Gozo de un día de lluvia" se refiere a la naturaleza captada por los sentidos. Sensibilidad y acción se combinan en imágenes intensas, cargadas de afectividad.

Con "El poncho" de Atahualpa Yupanqui se aborda el tema nacional a partir de una prenda familiar, arraigada en el devenir del pueblo, se proyectan en sus versos sentimientos caros de valor, amor, pena y alegría. Una excelente vena para abordar lo patriótico más allá de la evocación anecdótica.

EL PONCHO

Atahualpa Yupanqui

*Livianito en el verano,
abrigado en el invierno,
el poncho es una bandera
para los hombres del cerro.*

*Alba y ocaso en color
y en cada color un verso.
¡El poncho es una bandera
con un corazón adentro!*

*Tiene gestos de amistad,
también sabe de silencios.
Cuando se cobran ofensas,
es tu escudo, brazo izquierdo.*

*El conoce los rigores
que va sufriendo el arriero
cuando lastiman las huellas
y el rancho se halla muy lejos.*

*El poncho guarda las penas
en sus colores tan serios,
y sus flecos son alegres
si el gaucho viene contento.*

*Livianito en el verano,
abrigado en el invierno
¡el poncho es una bandera
con un corazón adentro!*

TRABAJITOS

Marta Giménez Pastor

*Si yo tuviera un sombrero
de bombero o vigilante
me pondría a trabajar
muy contento y elegante.*

*Aunque más me gustaría
trabajar de ferroviario
fabricándome boletos
con pedacitos de diario.*

*También quisiera vender
revistas en una esquina
o pescar en alta mar
tiburones o sardinas.*

*Pero que lindo sería
poder cultivar violetas
y ofrecerles ramilletes
a las señoras coquetas.*

*Aunque pensándolo bien
no está mal ser periodista
y tener para escribir
la máquina ¡siempre lista!*

DE PORCELANA

Nela Grisolia

*Sobre el piano,
cada mañana,
yo miraba la gallinita
de porcelana.
Como siempre empollando
sobre su canastito
de porcelana.
Adentro no había nada,
ni siquiera
de porcelana.
Parece cuento, pero un domingo
por la mañana,
cayó sobre las teclas
un pollito amarillo
de porcelana.*

GOZO DE UN
DIA DE LLUVIA

Ida Réboli

*Gozo de un día de lluvia,
Invierno cordial y sano,
La lluvia que va cayendo
Se hamaca en los altos plátanos.
Pasar debajo los árboles.
Gozo del rostro lavado,
Que la lluvia es lavandera
Y mi cara un trapo blanco.
Gozo de andar por las calles,
De chapalear en el barro.
De que el viento, perro suelto,
Nos haga apurar el paso.
Gozo de calles desiertas,
Fiesta de trueno y relámpago;
Gozo de volver a casa
Y esté la mesa esperando.*

PARA EMBRUJAR

A UNA BRUJA

Adela Vettier

*Para embrujar a una bruja
se necesita una aguja
con hilo de telaraña
y hay que darse mucha maña.*

*Hay que bordarle la enagua
con puntillitas de agua,
que se sienta tan preciosa
que no quiera se odiosa.*

*Con un granito de anís
le sonamos la nariz,
y si empieza a estornudar
la invitamos a bailar.*

*Le da vergüenza ser buena
y se disfraza de nena.
La llevamos al recreo
y que juegue al veo-veo.*

*Después de tanto jugar
solita se va a acostar.
Ya se quitó los zapatos
y rezó sus garabatos.*

*La bruja ya está embrujada,
le arreglaré bien la almohada.
En su escoba al despertar
juntas vamos a volar.*

*La bruja finge dormir
pero la escucho reír.
La pobre está equivocada
ella quiso ser un hada.*

EL MAR

*El mar se rompe en la playa
verde verde
verde y sal
sus enaguas de puntillas
en la orilla quedarán
Las olas son marineras,
verde verde
verde y sal
y llegan cantando el agua
y cantando vienen más.
Las algas viven mojadas,
verde verde
verde y sal
collares de caracoles
los sonajeros del mar.
Las rocas sufren castigo
de agua agua
agua y sal
polvo de arena en la playa,
¡pies descalzos y a jugar!
Arando surcos de espuma
agua agua
agua y sal
velas, mástil, barcos, remos,
suelta el ancla proa al mar
al mar que sigue y que sigue
agua y agua
verde y sal.*

María Edith Quiroga



agua y agua

verde y sal

COMENTARIO SOBRE EL POEMA "EL MAR" DE MARIA EDITH QUIROGA

Si quisiéramos informar sobre lo que puede hacerse y vivirse en una playa, podríamos escribir unas pocas líneas que se leerían rápidamente y que, con seguridad, dejarían indiferente al lector.

Leyendo "El Mar" de María Edith Quiroga, sentimos profundas vivencias que solo la misma realidad podría haber provocado.

El niño que está en contacto con la poesía desde muy temprano, desarrolla esta capacidad de vivenciar el mensaje *demoradamente*, una capacidad diferenciada de la mera lectura, del mero acopio de información, asentada en el contacto demorado, intenso, con mensajes intensamente vividos que se ofrecen como modelo de comunicación y por lo tanto, como pautas expresivas que harán propias. Tal vez veamos con mayor claridad las características del lenguaje poético y su lugar en el desarrollo del niño, si lo comparamos con otro lenguaje más cercano a nuestra experiencia cotidiana: el lenguaje periodístico.

La fugacidad del lenguaje periodístico —una semana en el noticiero cinematográfico o una revista, veinticuatro horas en un diario, algunos minutos en la radio y la televisión— está en absoluta concordancia con las características del mensaje: información sintética, objetiva, distante afectivamente del lector, noticias impersonales, recortadas de la realidad, pocas veces vividas como propias.

El lenguaje poético persigue fines opuestos: vivir, recuperar como propio el mensaje, recrearlo y conservarlo racional y afectivamente.

Algunas de las claves de esta diferencia están, como lo dijimos, en el tiempo, en la demora, en el contacto cuidadoso con el texto, en la atención al mensaje específicamente humano de la poesía.

Esta lectura profunda no se limita a la comprensión racional del mensaje sino que llega a lo sensible, posibilitando algo más que el puro sentir individual: sentir con los otros en un encuentro de los propios sentimientos con los del poeta y, por ende, con los de todos los que comparten la comunicación poética.

El poema

Enfrentémonos a la primera estrofa de "El Mar" atentos a las ideas expuestas anteriormente. Tal vez podamos reducirla a una *palabra-experiencia*: chocar. La rompiente espumosa, su sonoridad, es el motivo fundamental de esta estrofa. La dimensión del choque surge no solo de las palabras como significantes, sino de su musicalidad. Cada lector podrá adjudicar diferentes contenidos vitales al evocar distintas experiencias que romperán el límite de lo anecdótico, el tema del mar.

Enseguida el estribillo del poema evoca otra *palabra-experiencia*: mecerse. El mar es la posibilidad de revivir una situación muy primaria que también el niño recrea en sus juegos: el balanceo.

Es el carácter cíclico del mar —y del balanceo— lo que a lo largo del poema se refuerza con un estribillo que varía sutilmente pero nos "hamaca" hasta el final.

En las estrofas siguientes surgen otras experiencias primarias:

La memoria, en "la persistencia de la espuma".

El balanceo y el canto, en "el vaivén sonoro de las olas".

El baño, en la vida submarina.

La aventura y el peligro, en "la destrucción de las rocas".

La curiosidad ilimitada, en "la navegación por el mar infinito".

La libertad en

*"suelta el ancla proa al mar
al mar que sigue y que sigue
agua y agua
verde y sal."*

El ritmo cumple un papel fundamental en la creación de un tiempo suficiente para vivir con toda intensidad las experiencias evocadas en el poema.

Dos elementos colaboran en el aspecto rítmico: el estribillo interno que indica el carácter cíclico del mar (verde, verde / verde y sal; agua y agua / agua y sal) y las breves fórmulas que llaman la atención sobre características concretas de las aguas: color, materia, gusto. Aquí distinguimos las imágenes visuales, táctiles, auditivas, gustativas, de las cuales se nutre el lenguaje poético.

“Sonajeros del mar”, “pies descalzos y a jugar”, o “enaguas de puntillas”, son combinaciones de estas imágenes sensoriales en las que las que indican movilidad (llegan cantando, cantando vienen, arando surcos, etc.) correlacionan los movimientos y experiencias vitales con los movimientos del tema del poema: el mar.

Toda actividad sobre el poema tendrá en cuenta que la asimilación no se agota en la labor verbal sino que debe extenderse a otras esferas vitales: vivir en grupo la lectura, permitir el juego del niño, enriquecer la experiencia variando los lectores y el ritmo, proponer actividades en las que la libertad y la comunidad de experiencias faciliten tanto el goce circunstancial como la movilización profunda nacida de la verdadera comunicación.

Aprovechamiento integral del poema.

El mar de María Edith Quiroga

Recursos técnicos (de cuarto grado en adelante).

- Seleccionar palabras del poema que tengan contenido de
 - alegría
 - violencia
- Seleccionar imágenes:
 - auditivas
 - visuales
 - de movimiento
- Reconocer imágenes sinestésicas (combinación de dos o más imágenes sensoriales).

Descripción (oral o escrita)

- De una ilustración o fotografía relacionada con el tema.
 - Destacar imágenes visuales, olfativas, auditivas, etc.

Narración

- Un proceso destructivo semejante al del agua sobre las rocas con un tema diferente al mar.

Ejemplos: El viento sobre las montañas.
La mentira y la amistad.

Expresión plástica:

Collage. Modelado. Tallado en jabón. Esgrafiado. Vaciado en yeso. (Caracoles, conchillas, estrellas de mar, etc.)

Expresión corporal

Individualmente o en grupos, los alumnos podrán formar esquemas que resolverán en secuencias simples o en forma de canon.

POEMAS PARA EL ÚLTIMO NIVEL

Seleccionar poemas para alumnos del último nivel exige dejar de lado el criterio de poesía "para niños" e indagar, dentro de la poesía, los temas y las formas que mejor puedan ser asimilados a esta edad, permitiendo, con ellos, una apertura hacia la lectura posterior.

Un poema con el tema de la naturaleza, de Manuel J. Castilla, logrará que el alumno comience a frecuentar un ritmo poético no tradicional y se ponga en contacto con metáforas de indudable profundidad poética. Ya no se trata de la descripción de la naturaleza sino de la visión del poeta expresada en imágenes casi abstractas: "rueda aleteante y silenciosa"; "nido de cristal desmoronado", etc.

De la misma manera, los dos versos breves de Francisco Luis Bernández, en su simplicidad, dan cabida a una rica interpretación por parte de lectores habituados al lenguaje poético. "Idilio" desde su título, sugiere una realidad sentimental de fusión afectiva que se desprende de la metáfora y su simbolismo.

El poema narrativo de Alvaro Yunque, "La galera va rodando... ", por el contrario, muestra un lenguaje directo, sin símbolos ni metáforas, y la fuerza expresiva está lograda, principalmente, por el ritmo y la reiteración de palabras que sugieren desasosiego, movimiento, peligro (rodando, pampa y cielo, acesantes, horadando, angustia, fatiga, puños, etc.). Sin metáforas, el poema nos remite a una época ya pasada y rescata con vitalidad hechos de la vida nacional que bien vale la pena comunicar y descubrir desde una perspectiva vital.

El poema elegíaco sobre "El gaucho", de José Pedroni, es igualmente válido para despertar un auténtico sentido de nacionalidad. Comparte con muchos poemas latinoamericanos una visión americanista, salvaje, potente, inédita, que se expresa en versos que surgen como cantos de ritmo amplio y aireado. Es deseable que el niño conozca algún poema de esta extensión y características, ya que esta es una forma muy repetida en la poesía americana.

"Autorretrato", en cambio, de Alfredo R. Bufano, es un poema de lenguaje coloquial que se emparenta con la poesía urbana de varios autores argentinos. Que la vida del hombre moderno encuentre una límpida forma expresiva, como en este poema, es también una demostración de que la poesía puede y debe abordar todos los temas, disolviendo prejuicios que pueden haberse formado en el niño con respecto del lenguaje poético habitualmente sacralizado en las antologías y manuales.

Finalmente, "El ciervo herido", de Leopoldo Marechal, otro poema narrativo, tiene, sin embargo, una gran tensión dramática, tanto que se divide en tres tiempos a la manera de "actos" teatrales manteniendo una forma poética de gran exactitud y belleza.

PAJAROS BAÑÁNDOSE

Manuel J. Castilla

*Eran pájaros sueltos en el aire.
Un círculo de pájaros que giraba y giraba
sobre su propio vuelo oscuro
entre el cielo y el agua en el crepúsculo.*

*Caía y no caía sobre el río.
A ratos descendía.
Tocaba con el pecho cada pájaro el agua
y el agua era una espuma levantada,
otro pecho de pájaro deshaciéndose al aire,
un nido de cristal desmoronado,
un capullo partido en gotas claras.*

*Eran pájaros sueltos en el aire.
Una rueda aleteante y silenciosa
cayéndose y mojándose,
levantándose y yéndose,
volando y regresando.*

Tocaba con el pecho cada pájaro el agua.

ALCANDARA (1925)
Francisco Luis Bernárdez

IDILIO

*En la mirada azul del cielo pierde
la serranía su mirada verde.*

LA GALERA VA RODANDO. . .
Alvaro Yunque

*La galera va rodando, va rodando,
va rodando, pampa y cielo,
va rodando hacia el oeste,
pampa y cielo.*

*Quema el sol, el aire inmóvil,
pampa y cielo.*

*Mal camino. Baches. Polvo,
pampa y cielo.*

*Los caballos sudorosos, acezantes
pampa y cielo.*

*Sobre el campo, bajo el cielo, mayoral y postillones
con sus gritos horadando pampa y cielo.*

*Hombres, niños y mujeres silenciosos,
aplastados por la angustia y la fatiga, pampa y cielo.*

*Las mujeres van rezando,
pampa y cielo.*

*Van los hombres con el puño sobre el arma,
pampa y cielo.*

*Las miradas vuelan lejos intranquilas,
indagantes, pampa y cielo:*

*Chuzas, pingos, alaridos y melenas,
pampa y cielo.*

*El trabuco en una mano, con las riendas en la otra
pampa y cielo,
corajudo, el veterano mayoral, va pensativo. . .*

*Y la posta aún lejana, muy lejana, pampa y cielo.
La galera va rodando, va rodando,
va rodando, pampa y cielo.*

EL GAUCHO
José Pedroni

*Quisiera haber vivido mucho tiempo antes,
en nuestra hora prima,
en nuestro día madre,
sólo para conocerte
gaúcho que cantabas con toda la sangre,
con todos los pájaros libres en la boca,
como ya no canta nadie,
nadie, nadie,
nadie en el mundo, nadie.*

*Quisiera haber vivido
en tu augural instante
antes de la entrega de la Pampa,
antes del encierro de los árboles.
Haber vivido en el alto mediodía
de tu lance.*

*Haber corrido tu mañana,
desandado tu tarde,
ambulado tu ocaso tras la voz
del caracol del mate,
río blando de boca
para orillar errante
y un puñal en el suelo hecho de estrellas
cada noche al echarme.*

*Un puñal, una cruz
donde pensar en alguien.*

*Quisiera haber vivido
en tu día grande,
el del rostro de la libertad,
la selva por delante.*

*Mía tu doma,
mío tu duelo salvaje,
mío tu oído en la tierra,
míos tus ojos en las altas naves.
Haber tenido tu pulso
para la sed, para el hambre;
en la hora sin miedo ante el desierto,
tu grito penetrante.*

*Quisiera haber estado en todas las pulperías
junto a la guitarra amante,
sólo para esperarte,
sólo para abrirte cancha,
sólo para gritar: ¡Qué cante! ,
sólo para oírte cantar.
sólo para verte ir libre a cualquier parte,
la luna en tus violas,
en tu cuchillo el sol que nace,
en tu pañuelo heroico enjugada
la sangre.*

*Mía tu luz en la casa,
mío tu potro en el aire,
mío tu numen,
mío tu arte.*

*¡Gaucho!
Gaucho que estás en todas partes:
en la tierra,
en los árboles,
en todo vuelo de ave.
en toda pisada de caballo,
Gaucho en la Cruz del Sur,
sobre la Pampa grande.*

*Las piernas entre ramas,
los ojos anhelantes,
desmontados andamos
de tu coraje;
sin talero, sin lazo,
por amarillas calles,
viento ladrón de libertad y doma
metido en los trigales.*

*¿Dónde la voz que dice: "Por aquí. . ."
en nuestra amarga tarde?
¿Dónde la voz del valeroso rumbo
que nos enanque?*

*Fuerza que se ha alejado de nosotros,
por la bandera ¡hágase!
Vénganos tu arranque,
tu cuchillo de fuego,
tu altivez, tu donaire,
tu generoso canto,
tu baile,
tu corazón de niño,
tu ángel.
¡Vénganos sobre el campo,
por el aire!*

CANCIONES DE MI CASA

Alfredo R. Bufano

Autorretrato

*Alto y delgado. El rostro un poco pálido;
cabellos y ojos negros.
No tengo nada de anormal; soy uno
de los tantos que sueñan con el cielo.*

*Visto como cualquier hombre que pasa
por las calles del barrio o las del centro;
sólo me puedo distinguir de algunos
por el aire sonámbulo que llevo*

*impreso en las pupilas; que parecen
mirar sin ver, como en profundo ensueño.
Como la araña gusto de la música,
y vivo a la manera del más cuerdo
esta pequeña vida que se escapa
como arena de mar de entre los dedos.*

.....

*En las claras mañanas del domingo,
cuando hay luz en las almas y en el cielo,
tomando a mi pequeña de la mano
gusto salir a dar algún paseo
por las calles del barrio o por los parques,
y estoy al mediodía de regreso
como el mejor burgués, y encuentro en casa
la modesta alegría del almuerzo.
Y por la tarde cuando el sol declina
me place transformarme en jardinero
y practicar un poco de botánica
entre las plantas y árboles del huerto.*

*Trato de ser honrado y ser sencillo
y no buscar inconvenientes serios
que cómpliquen mi vida, la que ansío
no me acompañe demasiado tiempo,
porque a decir verdad me está tentando
desde hace mucho el panorama eterno.*

*En fin, sintetizando
soy un hombre moderno,
que a pesar de las cosas de mi siglo
y de algunos señores de mi tiempo,
sin importarme mucho del pasado
ni enloquecerme los problemas nuevos,
creo en Dios, en la vida, y en mí mismo,
y vivo en paz y lo mejor que puedo
esta pequeña vida que se escapa
como arena de mar de entre los dedos.*

EL CIERVO HERIDO de: SONETOS A SOPHIA
Leopoldo Marechal

1

*Al irme tras la huella
del ciervo herido
me sorprendió la noche,
perdí el camino.*

*Solo corría el ciervo
por los eriales:
De su costado abierto
manaba sangre.*

*El ciervo fatigado
buscó las aguas:
Espinas de su frente
le coronaban.*

*Se fue por lo escondido
y halló la selva:
¡Quedaban a su paso
rojas las breñas!*

*Por ir de cacería
perdí el camino:
Mi pecho estaba sano
y el ciervo herido.*

2

*Como las azucenas
se abría el alba,
cuando seguí sus rastros
en la montaña.*

*Lo perseguí en las dunas
y en la marisma,
sin advertir el paso
del mediodía.*

*Detrás del ciervo herido
me halló la tarde:
¡Sol poniente, mi vida,
luna levante!*

*Cerrado luego el día,
perdido el norte,
al cazador y al ciervo
cazó la noche.*

3

*El ciervo queda en salvo,
mi pecho herido:
¡Por ir de cacería
gané el camino!*

BIBLIOTECA DEL AULA

Algunas sugerencias para su organización y funcionamiento

Toda biblioteca, debe estar bien organizada para que su uso sea efectivo y su manejo práctico.

Para ayudar al maestro a la organización de la biblioteca del aula daremos algunas indicaciones sencillas, encuadrándolas dentro de las normas internacionales del trabajo bibliotecario.

1. Determinación de la especialidad de la biblioteca.

En primer término el maestro deberá decidirse por una biblioteca netamente literaria o general.

Si la escuela es de doble escolaridad, es decir, si el alumno debe realizar trabajos de investigación para cumplimentar su tarea escolar, la biblioteca debe incluir libros de consulta general. Pero, si el niño permanece en la escuela un solo turno, bastará que incluya únicamente obras de carácter literario (y deje las obras de consulta para la biblioteca escolar o pública).

2. Dotación y selección del material para una biblioteca literaria.

La mejor época para organizar la biblioteca es la primera quincena de clase, cuando maestros y alumnos están conociéndose y adaptándose mutuamente. La interacción maestro-alumno es sumamente valiosa en la formación de la biblioteca.

Formularán los objetivos, a fin de organizarla, dentro de las pautas que se establecerán. La participación en este proyecto proporcionará la oportunidad de colaborar, presentar iniciativas, desempeñar roles diversos, manifestar preferencias, etc.

Se promoverá en el alumnado la necesidad de contar con la biblioteca del aula y se los incitará a colaborar en su dotación, llevando libros que dejarán en préstamo por el término del año lectivo. Para lograr este aporte es conveniente que el maestro sea el primero en llevar libros de su propiedad.

Se les explicará que los libros estarán guardados bajo llave, bajo control directo del grupo de alumnos, que de alguna

manera es el garante de su seguridad. Es necesario por lo tanto un pequeño armario para uso exclusivo del grado.

A medida que los libros van llegando, se seleccionan. Para esto debemos tener en cuenta:

- contenido
- condiciones externas

Dentro de lo posible, el libro elegido deberá ser de encuadernación resistente y atrayente. Hay que saber rechazar el material viejo e inútil, pues carecerá de interés para los niños.

Teniendo en cuenta la evolución del niño se dan a continuación las características generales de los libros aconsejados para los distintos niveles de la escuela primaria:¹

Grados inferiores:

De cuatro a seis años: libros de estampas, con poco texto, que representen el mundo de la naturaleza y de los objetos familiares. Literatura en colores. Visión estética del mundo.

A los siete años: cuento leído y narrado. Fábulas sencillas. Narraciones fantásticas. Poesías y canciones. Relatos cortos y alegres de valor formativo y que inciten la imaginación creadora. Mundo de libertad y plenitud.

A los ocho años: Literatura fantástica, leyendas del folklore, aventuras en que el niño sea el protagonista, relatos jocosos. Introducción del niño en la vida real.

Grados medios: libros de aventuras, viajes, costumbres, biografías. Relatos de la vida hogareña.

Grados superiores: Obras de vulgarización científica. Lecturas periodísticas, técnicas e históricas (divulgación o ficción científica). Narraciones de hechos abnegados. Exaltación de valores espirituales. Novela: temas sentimentales, aventuras y misterio. Poesía lírica.

¹ Libarona Saavedra, Raquel. Bibliografía de Literatura Infantil OMEP. Buenos Aires, 1967.

Si la escuela cuenta con una biblioteca puede ceder en préstamo algunos libros según el nivel.

Pasados estos primeros días y sabiendo ya con qué libros se cuenta, el maestro puede guiar en la compra de ejemplares. Es importante que sean los mismos niños los que compren los libros para la biblioteca del aula.

Conocedor de su grupo, el maestro puede utilizar otros medios para recaudar fondos destinados a la compra de libros o aumentar la dotación de la biblioteca.

Los libros adquiridos en conjunto quedan definitivamente incorporados en la biblioteca.

3. Organización de la biblioteca.

A medida que los libros van siendo aceptados, se comienza a organizar la biblioteca. En los grados inferiores la tarea estará exclusivamente en manos del maestro, pero a medida que se eleva el nivel de los alumnos éstos participarán en mayor grado de los distintos trabajos. Así, en los grados medios el maestro dejará en manos de los alumnos el manejo de la biblioteca una vez puesta en funcionamiento. En los grados superiores el grupo de alumnos elegirá la comisión que implementará la organización que el maestro supervisará.

- *Inventario:* Es el primer paso para organizar la biblioteca. Toda obra que ingrese (por compra, donación o préstamo) deberá ser inventariada, es decir, anotada en un libro o cuaderno foliado.

Se otorgará a cada libro un número correspondiente al orden de incorporación. Ese número se inscribirá en algún lugar discreto del libro como puede ser el dorso de la portada (entendemos por portada las páginas preliminares del libro que contienen el título y otros datos: nombre del autor, número de la edición, pie de imprenta, etc.).

Modelo sencillo de inventario

| Nº | Fecha | Obra | Proced. | rústica-nuevo |
|----|--------|--|-----------------------|-----------------------------|
| 1 | 2-3-74 | Mi amigo el pespír Murillo José | Ligia | rústica-nuevo |
| 2 | 2-3-74 | Cuentos para leer y contar. Antología. Itzcovich, S.R. | Préstamo maestra | rústica tape dura |
| 3 | 3-4-74 | Leyendas argentinas Battini, Sara V. de | Préstamo nombre | rústica pág. 30 averiada |
| 4 | 7-4-74 | Chico Carlo. Ibar- bourou J. de | Donación Luis Alba | rústica mancha tapa |

En el lugar-destinado a fecha se consigna la de la entrada del libro a la biblioteca y en el momento de darlo de baja se agregará esa nueva fecha. En la mayoría de los casos esta última será la del día en que se hará la devolución de los libros a sus dueños, cercana la fecha de finalización del curso; puede darse el caso de un niño que deba retirar su aporte antes de esa fecha por causas particulares. En cualquiera de los casos cuando se devuelve el libro a su dueño éste firmará de conformidad en el renglón que corresponde a ese libro.

Esta es una de las pautas para ese objetivo pero el grupo puede formular otras.

— *Catálogo:* Para catalogar el material se confeccionará una ficha por libro para lo cual se adoptará una técnica universal.

El tamaño empleado generalmente es el de 7,5 cm por 12,5 cm. Como se indicó anteriormente, el fichado de los libros debe ser realizado por el maestro en los grados inferiores, iniciado por los alumnos con la supervisión del maestro en los superiores.

El trabajo de fichado capacita al alumno para la consulta en bibliotecas y otros medios de información y documentación, ejercita la facultad de observación y busca de datos, y, finalmente, pone al futuro lector en contacto inicial con los libros que luego solicitará.

Debe escribirse con letra tipo imprenta o a máquina.

Como en este tipo de bibliotecas las obras son más conocidas por el título que por los autores conviene que éste figure en el primer renglón.

Nº de inventario

Título:

Autor:

Editorial, lugar y fecha de edición

En la parte posterior de la tarjeta se completará con un comentario y breves datos sobre el contenido para facilitar la elección al lector:

Cuentos:

Mi amigo el pespír. –Aventura de los Chalchaleros. –El majano guacho. –La peligrosa noche del mayuato. –El perro cimarrón. –La trágica suerte del oso melero. –El gato que salvó a la charrasquita. –El puma travieso. –El torito de arroyo del medio.

Cuentos del monte jujeño en los que el valor, la fidelidad, la lucha por la supervivencia se enfrentan al lector con situaciones en las que resulta fácil la identificación con muchos de los héroes del relato.

Ejemplo:

Nº 1

Mi amigo el pespír

Murillo, José.

Ed. Guadalupe, Buenos Aires, 1973

Las fichas se colocan por orden alfabético, en una caja que puede ser de madera o cartón fuerte (aunque no debe descartarse la posibilidad de reunir las en una carpeta con aros metálicos que permitan el movimiento de la ficha perforada sin alterar el orden).

Préstamo a domicilio: Fuera de la consulta rápida y directa que muchas veces surgirá de la clase misma, uno de los principales servicios que prestará la biblioteca del aula será el de préstamo a domicilio.

El control puede realizarse fácilmente por el sistema de tarjetas. Para esto se confeccionará una tarjeta con los datos del libro. Se pegará en la parte interior de la contratapa un sobre (abierto en la parte superior). La tarjeta se colocará en este sobre.

En el momento del préstamo se retira la tarjeta del sobre, se consigna el nombre del lector y la fecha del préstamo.

La tarjeta se guarda en una caja de control de libros prestados ordenada por número de inventario. Cuando el libro es devuelto se consigna la fecha de devolución y en Observaciones puede consignarse alguna novedad que se hubiere producido en el libro.

Cumplimentado esto se coloca nuevamente la tarjeta en el sobre y el libro vuelve a su lugar en el estante.

Modelo de tarjeta de préstamo

| | | | |
|-------------|---------------------|-------------------------|---------------|
| Título: | | Nº | |
| Autor: | | | |
| Prestado a: | Fecha del préstamo: | Fecha de la devolución: | Observaciones |
| | | | |
| | | | |
| | | | |

– *Identificación del libro:* Si se quiere reparar el libro de la suciedad, sin ocultar los datos consignados en el lomo y las tapas, conviene forrarlo con un material transparente y sobre éste colocar, en la parte inferior del lomo, el número de inventario que le corresponde.

El libro es así ubicado de inmediato en el estante que corresponde.

– *Reglamento de préstamos:* El reglamento que regirá el préstamo surgirá de una conversación general con los alumnos. Una vez redactado se exhibirá en un lugar visible (que puede ser la cara interna de la puerta del armario biblioteca).

Al redactarse el reglamento será necesario contemplar los siguientes puntos:

- por cuánto tiempo se realiza el préstamo (lo conveniente es una semana como máximo)
- qué sanciones se aplicarán al lector que deteriore el libro
- qué sanciones se aplicarán al que no devuelva el libro en el período establecido.

4. Cómo atraer al lector.

Si queremos que la biblioteca cumpla sus fines y no sea solamente una buena colección bien organizada, es necesario que el maestro despierte el interés por la lectura en sus alumnos: para esto es un buen recurso la utilización de los libros en clase.

El maestro puede ir seleccionándolos y leer capítulos o cuentos en horas de clase que semanalmente se dedicarán a ello. La hora del cuento narrado o leído se incorporará así al horario escolar.

En los grados superiores estas clases serán el paso preliminar para el estudio de la obra y el autor.

La lectura debe hacerla el maestro utilizando los recursos necesarios para hacer que el alumno vivencie la obra.

Mientras se procede a la lectura o narración es muy importante que no se distraiga la atención de los alumnos por causas externas.

Los oyentes estarán ansiosos, al término de la clase, por llevar el libro que el maestro ha leído para continuar ellos

mismos la lectura. Tal vez la biblioteca no tenga más que un ejemplar de la obra, el maestro aprovechará la oportunidad para interesarlos en otros libros que están a disposición. Promoverá así el préstamo a domicilio.

No es aconsejable, en esta hora, hacer leer en voz alta a un alumno si no se está seguro de que éste domine la técnica de la lectura interpretativa. Si la lectura no es sugerente no se llega a la vivencia del texto. En todo caso es probable que, guiados por el ejemplo del maestro, los alumnos lleguen a ejercitarse en esa técnica. La práctica escolar y extraescolar puede llegar a generar un grupo que esté en condiciones de integrar el Club de Narradores, que puede colaborar con la tarea en los grados inferiores y jardín de infantes o centros infantiles extraescolares.

Además de la mencionada, otras actividades afines a la tarea de Biblioteca irán surgiendo para afianzar el contacto con el lector, ya sea para estudio o recreación:

- teatro de títeres
- teatro de sombras
- club de ciencias y de letras
- taller de expresión plástica
- teatro infantil
- periodismo escolar

5. Condiciones que deben reunir los libros de consulta general. El objeto principal es brindar información más amplia que la brindada por los manuales tradicionales y capacitar al niño para la búsqueda y selección de esa información. De acuerdo con esto, y siempre que las necesidades del grupo no exijan lo contrario, conviene que esos manuales no integren la biblioteca del aula.

Los libros que se pongan a disposición de los alumnos deben reunir un mínimo de condiciones:

- exactitud en los datos
- información actualizada
- estilo correcto
- fácil lectura

- ilustraciones abundantes
- valores éticos y estéticos
- adecuación al nivel evolutivo

La dotación de esta biblioteca de consulta deberá satisfacer los requerimientos curriculares sin ajustarse exactamente a los programas. Deberá contarse por lo menos con un buen atlas actualizado, un diccionario enciclopédico y otro de la lengua, preferiblemente de edición argentina ya que los editados en el exterior difícilmente contienen vocablos o modismos argentinos.

6. Nuevamente el maestro.

El maestro tiene en esta actividad la responsabilidad de llegar a definir el futuro contacto entre el niño y el libro. La sagacidad en la selección, el cuidado en la organización y la continuidad de la tarea son circunstancias determinantes. Los criterios expuestos pueden ser de alguna utilidad, pero, como siempre, ninguna receta puede superar lo que el indudable espíritu docente llega a hacer realidad.

Algunos textos sobre bibliotecología:

Albani, Juan; Fino J. Federico; Penna, Carlos Víctor; Sabor, Josefa Emilia y otros: **Manual de bibliotecología para Bibliotecas Populares**, Kapelusz, Buenos Aires, 1951.

Buonocore Domingo, **Elementos de bibliotecología**, Acme, Buenos Aires, 1945.

Sabor, Josefa Emilia: **Manual de fuentes de información**, Kapelusz, Buenos Aires, 1967.

INDICE

| | |
|--|----|
| Presentación | 5 |
| La antipoesía infantil | 7 |
| Poemas para los más pequeños | 13 |
| “Invierno” de Clara Bitman | 16 |
| Comentario sobre el poema “El invierno” | 18 |
| Aprovechamiento integral del poema | 22 |
| Fuentes tradicionales de la poesía infantil | 24 |
| Para los grados intermedios | 26 |
| “El mar” de María Edith Quiroga | 29 |
| Comentario sobre el poema “El mar” | 32 |
| Aprovechamiento integral del poema | 35 |
| Poemas para el último nivel | 36 |
| Biblioteca del aula. Algunas sugerencias para su organización y funcionamiento | 45 |